

PALABRAS PRONUNCIADAS POR MONSEÑOR DR. OCTAVIO N. BERISI, CON MOTIVO DE LA BENDICION QUE IMPARTIERA A LA CASA DE LAS ACADEMIAS NACIONALES, EL DIA 4 DE DICIEMBRE DE 1980.

Oh Dios!, Verdad infinita, Fuente de toda verdad, que hiciste al hombre a tu imagen y semejanza, infundiéndole un alma espiritual, para que con su inteligencia y con su libertad de velara la verdad de las cosas, de sí mismo y ^{de} su misma Verdad, para construir con ella su mundo propio, el mundo de la cultura o humanismo: el mundo de la técnica y del arte, el mundo de la moral y del derecho, el mundo de la economía y de la política, el mundo de la ciencia, la filosofía y la teología:

Bendice este local, destinado a albergar las distintas Academias de La Nación, para que sus Miembros - los hombres eminentes del espíritu -, ayudados con la luz de tu Verdad y sostenidos con la fuerza de tu Gracia, encuentren en esta sede, el lugar donde poder trabajar y contribuir al descubrimiento incesante de la verdad y al desarrollo sin término de la cultura en sus diversos niveles y en su unidad jerárquica, que culmina en la cima infinita de tu Verdad, para bien de todos los Miembros de la comunidad argentina y de la Patria.-----